

La teleasistencia como solución para la soledad no deseada



Sergio Daniel Muñoz López

Business Development Manager
Future Space

La soledad no deseada afecta a miles de personas mayores en España, siendo un problema especialmente crítico en zonas rurales, de las cuales se habla como la “España vaciada”. Situación que se ve agravada por la falta de conexiones sociales, el envejecimiento de la población y la dispersión geográfica. Estas circunstancias no solo impactan en el bienestar emocional de las personas mayores, sino también en la salud física y mental, aumentando el riesgo de depresión, deterioro cognitivo y enfermedades crónicas.

Según el Barómetro de la Soledad no Deseada en España 2024¹, elaborado por la Fundación ONCE y la Fundación AXA, el 20% de los adultos en el país se sienten solos en un momento dado y el 13,5% padecen soledad crónica, es decir, una sensación de aislamiento que se prolonga durante más de dos años.

Paralelamente, el envejecimiento de la población es un fenómeno que afecta a gran parte del mundo. Según datos recientes, el porcentaje de personas mayores de

65 años se incrementará de manera significativa en los próximos cinco años, lo que plantea un enorme reto social y económico. Con el aumento de la esperanza de vida y la baja natalidad en muchas regiones del mundo, como Europa, Japón y América del Norte, la población de más de 60 años está creciendo a un ritmo sin precedentes. Se estima que hacia 2050 serán mayores de 60 años más de 2.100 millones de personas en el mundo, lo que equivale a casi el 22% de la población global. Este fenómeno no solo plantea desafíos sociales y económicos, como la sostenibilidad de los sistemas de pensiones o el acceso a servicios de salud, sino que también abre un extenso campo para la innovación y la inversión, donde destaca la teleasistencia como herramienta para combatir la soledad y mejorar la calidad de vida.

En este contexto, a principios de la década de 2000, cuando gobiernos y empresas empezaron a identificar el potencial económico del creciente segmento de personas mayores, surgió el concepto de *silver economy* o “economía plateada”², término que engloba el conjunto

El mando de la TV, el nexo de unión



Imagen por cortesía de Future Space.

de actividades económicas y empresariales orientadas a satisfacer las necesidades, expectativas y deseos de las personas mayores, abarcando sectores diversos como la salud y el bienestar, la vivienda adaptada, la tecnología y la comunicación o el entretenimiento. La *silver economy* busca, además de cubrir necesidades básicas, empoderar a las personas mayores para que disfruten de una vida plena, autónoma y activa, reconociendo su papel como consumidores informados y con poder adquisitivo.

De esta manera, esta economía centrada en las personas mayores no solo pone el foco en productos y servicios diseñados específicamente para este grupo demográfico, sino también en su creciente relevancia como fuerza económica, siendo una potencial fuente de oportunidades tanto para innovadores como para empresas. Desde dispositivos que facilitan la comunicación intergeneracional hasta aplicaciones diseñadas para fomentar comunidades virtuales y redes de apoyo, la innovación tecnológica no solo combate la soledad, también mejora la calidad de vida de este grupo demográfico.

Nuevas herramientas tecnológicas para las personas mayores

Como venimos introduciendo, el avance tecnológico está jugando un papel crucial en la lucha contra la soledad

no deseada y en la mejora de la calidad de vida de las personas mayores. En los últimos años, han emergido diversas herramientas innovadoras que buscan fomentar la conexión social, la autonomía y el bienestar.

Por un lado, está la teleasistencia avanzada. Nuevas plataformas digitales permiten a las personas mayores mantener contacto directo con familiares, amigos y cuidadores de manera sencilla e intuitiva. Estos sistemas, integrados en dispositivos accesibles como televisores inteligentes o *smartphones* con interfaces simplificadas, ofrecen videollamadas, recordatorios de medicación y alertas personalizadas, fomentando la interacción constante con su red de apoyo.

Por otro lado, la Inteligencia Artificial (IA), a través de modelos de lenguaje natural como los asistentes virtuales avanzados, está revolucionando la manera en que las personas mayores interactúan con la tecnología. Estas herramientas interpretan necesidades y brindan recomendaciones personalizadas, ya sea recordando actividades diarias, sugiriendo ejercicios o simplemente ofreciendo compañía mediante conversaciones fluidas y naturales.

Otra herramienta es la conocida como el internet de las cosas (IoT, por sus siglas en inglés), que está transformando los hogares en espacios inteligentes y seguros. Los sensores conectados permiten monitorizar el entorno doméstico para detectar situaciones de riesgo, como caídas

das, puertas abiertas accidentalmente o cambios en los patrones de comportamiento. Estas tecnologías no solo alertan a cuidadores en tiempo real, sino que también ayudan a prevenir accidentes, proporcionando tranquilidad tanto a las personas mayores como a sus familias.

Asimismo, las herramientas diseñadas bajo principios de accesibilidad e inclusión son clave para asegurar que las personas mayores puedan beneficiarse plenamente de la tecnología. Entre estas, se destacan las interfaces simplificadas, el control por voz y dispositivos ergonómicos adaptados a limitaciones físicas o cognitivas. Estas innovaciones permiten que los usuarios se sientan cómodos y autónomos al interactuar con la tecnología, sin barreras adicionales.

En conjunto, estas soluciones tecnológicas no solo ayudan a combatir el aislamiento social, también promueven una vida más activa, segura y conectada para las personas mayores. En un contexto donde el envejecimiento de la población es un desafío global, estas herramientas representan un puente hacia un futuro más inclusivo y humano.

La teleasistencia al servicio de las personas mayores

La teleasistencia está evolucionando para ofrecer más que una simple conexión entre personas mayores, familiares y cuidadores. Hoy en día, estas soluciones no solo combaten la soledad, sino que también promueven la autonomía y mejoran la calidad de vida.

Un ejemplo de ello es la plataforma de teleasistencia avanzada para el acompañamiento y la lucha contra la soledad no deseada desarrollada por Future Space. Este proyecto se basa en un enfoque innovador que utiliza herramientas familiares y accesibles para crear un en-



Imagen por cortesía de Future Space.

torno conectado y adaptado a las necesidades de las personas mayores. Para ello, se aprovecha un dispositivo familiar y accesible, el televisor, para garantizar una experiencia sencilla e intuitiva. A través de esta interfaz, los usuarios pueden recibir videollamadas, recordatorios médicos y mensajes de ánimo. Este enfoque reduce barreras tecnológicas y fomenta una mayor adopción por parte de los mayores.

La *silver economy* busca, además de cubrir necesidades básicas, empoderar a las personas mayores para que disfruten de una vida plena, autónoma y activa, reconociendo su papel como consumidores informados y con poder adquisitivo.

Esta plataforma permite a los cuidadores recibir alertas sobre la actividad de los usuarios, como patrones de movimiento o inactividad. Con ello se facilita la intervención temprana en caso de necesidad, se aporta tranquilidad a los familiares y se evitan desplazamientos innecesarios. Asimismo, se incluyen herramientas que favorecen la interacción, como mensajería personalizada y sesiones grupales virtuales, ayudando a los usuarios a mantener conexiones emocionales y sociales significativas, con el objetivo de afrontar la problemática del aislamiento social.

Esta solución tecnológica no funciona de forma aislada. Se integra perfectamente con iniciativas de vivienda asistida, transformando los hogares en entornos conectados, seguros y adaptados a las necesidades específicas de las personas mayores. Así, se logra un equilibrio entre asistencia profesional y autonomía personal.

Cerrando el círculo



Asistidos

- Mejorar la experiencia
- Mayor autonomía
- Reducción de aislamiento
- Menor sensación de fragilidad y vulnerabilidad



Cuidadores

- Facilitar la labor diaria de los cuidadores
- Incrementar su rendimiento



Familiares

- Aumentar la tranquilidad y la satisfacción de los familiares



Imagen por cortesía de Future Space.

Impacto de la teleasistencia avanzada

Todo lo expuesto genera un impacto positivo no solo en las personas mayores, sino también en sus familiares y en los profesionales sanitarios.

Se fomenta una mayor independencia y autonomía de los usuarios, incidiendo en la soledad y el aislamiento, y dando una sensación de conexión emocional con sus seres queridos. Gracias a estas herramientas, las personas mayores pueden participar en terapias de grupo, sesiones de yoga o actividades cognitivas desde la comodidad de sus hogares.

Para los familiares, esta plataforma ofrece tranquilidad, al saber que sus mayores están atendidos y controlados, reduciendo así la carga emocional y logística. Por su parte, los profesionales sanitarios tienen acceso a datos clave para intervenir de forma proactiva, optimizando el tiempo y los recursos gracias a la monitorización remota.

Esta solución de teleasistencia, desarrollada por Future Space teniendo en cuenta las diferentes necesidades y a la par la diversidad de posibles actuaciones, redefine el cuidado de las personas mayores, ofreciendo un modelo centrado en la empatía, la tecnología accesible y la conexión emocional.

Inteligencia Artificial y los modelos de lenguaje natural

En el ámbito de la teleasistencia, una de las innovaciones más revolucionarias es la incorporación de la IA a través de los modelos de lenguaje natural. Estas tecnologías, además de estar transformando la forma en que se ofrecen los servicios de cuidado, están contribuyendo a personalizar la experiencia, aumentando la eficiencia y humanizando el trato a las personas mayores.

Entre las aplicaciones destacadas de la IA en teleasistencia está la asistencia en la aplicación de protocolos, donde los modelos de lenguaje natural, en situaciones de emergencia, pueden actuar como un guía inteligente para los operadores. Estas herramientas pueden proporcionar pasos detallados y claros para gestionar la situación, asegurando que los protocolos se sigan correctamente.

La IA también está desempeñando un papel clave en la capacitación del personal sanitario y de asistencia. Mediante simulaciones interactivas y orientación específica, los modelos de lenguaje natural permiten a los cuidadores practicar situaciones reales en un entorno seguro. Estas herramientas pueden ofrecer retroalimentación en tiempo real, ayudar a mejorar las habilidades de comu-

nicación y preparar a los profesionales para abordar situaciones complejas con confianza y precisión.

Como hemos visto, uno de los mayores desafíos en la atención a personas mayores es garantizar que las interacciones sean personales y significativas. La IA puede analizar el historial de preferencias e intereses de los usuarios, sugiriendo temas de conversación relevantes para fomentar una conexión emocional, como sucede en el proyecto de Future Space, además de analizar datos recopilados por otros sistemas, como sensores de IoT, para identificar cambios en los patrones de comportamiento.

Estas aplicaciones no solo optimizan la eficiencia de los servicios, sino que también tienen un impacto significativo en la experiencia de los usuarios y los profesionales, ofreciendo interacciones más personalizadas, asegurando que las necesidades individuales sean atendidas con mayor precisión e incrementando la calidad y la consistencia de las intervenciones al maximizar el uso de recursos y minimizar los errores.

La combinación de tecnología avanzada con un enfoque empático está transformando la teleasistencia, sentando las bases para un modelo de cuidado más humano, eficiente y adaptado a las necesidades de cada persona. La IA no reemplaza el contacto humano, sino que lo potencia, asegurando que cada interacción sea relevante, cálida y enriquecedora.

Barreras y retos

A pesar de sus ventajas, la teleasistencia enfrenta hoy en día ciertos desafíos, siendo el principal la brecha digital entre las generaciones. Aunque las nuevas tecnologías pueden ser intuitivas para los más jóvenes, muchos mayores necesitan un período de adaptación. Por ello, las soluciones tecnológicas deben diseñarse teniendo en cuenta esta realidad, priorizando la sencillez y la accesibilidad.

Por otro lado, uno de los mayores desafíos para el desarrollo y la implementación de soluciones de teleasistencia avanzada destinadas a personas mayores es la financiación. Estas tecnologías, que combinan innovación con servicios personalizados, requieren inversiones significativas tanto en investigación y desarrollo como en su despliegue a gran escala. Sin embargo, su sostenibilidad y accesibilidad dependen en gran medida de la colaboración entre administraciones públicas, empresas del sector tecnológico y sanitario y otras entidades privadas.

La IA no reemplaza el contacto humano, sino que lo potencia, asegurando que cada interacción sea relevante, cálida y enriquecedora.

Esta dependencia de los acuerdos público-privados puede limitar el alcance de las iniciativas, ya que los recursos disponibles no siempre son suficientes para garantizar la cobertura universal. Además, las diferencias en las prioridades entre las partes involucradas pueden retrasar la implementación de estas soluciones.

Otro desafío relacionado con la financiación es garantizar que estas tecnologías lleguen a todas las personas mayores, independientemente de su ubicación geográfica o situación económica. En zonas rurales o áreas con menor infraestructura, la instalación de servicios de teleasistencia avanzada puede ser más costosa y complicada, lo que deja a ciertos grupos de la población en desventaja. Asimismo, en países o regiones donde los sistemas de salud no subvencionan estos servicios, los costos pueden recaer directamente sobre las familias, haciendo que las soluciones sean inaccesibles para muchos.

Sin una inversión adecuada y modelos de negocio sostenibles, muchas de estas innovaciones podrían quedarse al alcance de unos pocos, aumentando las desigualdades en el cuidado de las personas mayores. Es fundamental que gobiernos, empresas y organizaciones sociales trabajen de manera conjunta para garantizar que estas soluciones lleguen a quienes más las necesitan, sentando las bases de un sistema de cuidado más inclusivo y efectivo.

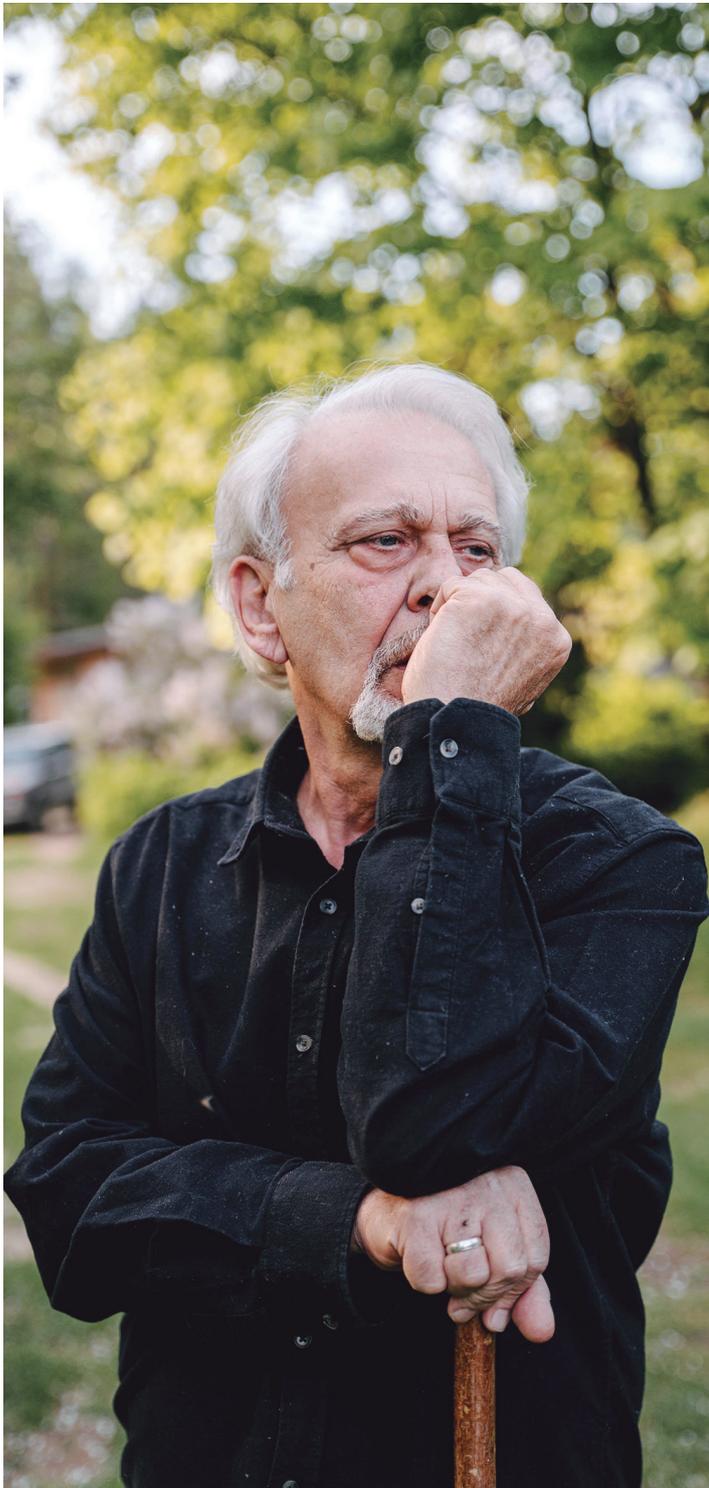


Foto de Ivan Samkov en Pexels.

Accesibilidad e integración tecnológica

Proyectos de teleasistencia avanzada como el mencionado de Future Space son capaces de generar un entorno de apoyo emocional constante, fomentando la comunicación regular, ofreciendo recordatorios personalizados y facilitando conexiones sociales. La accesibilidad tecnológica, integrada en el día a día de las personas mayores, puede mejorar su calidad de vida y reducir el impacto negativo de la soledad no deseada.

Para ello, se debe desarrollar un diseño inclusivo centrado en el usuario, priorizando interfaces intuitivas y amigables, e involucrando a familiares, cuidadores y profesionales sanitarios desde la fase de diseño. La integración tecnológica y reducir la brecha digital son cuestiones fundamentales, por lo que la compatibilidad con dispositivos existentes, como televisores, ayuda a minimizar barreras de entrada.

Además de mejorar las funcionalidades existentes, como asistentes virtuales basados en IA y capacidades predictivas para anticipar problemas de salud, se puede explorar la aplicación de la teleasistencia en otros sectores, como residencias para mayores o centros de atención asistida. La tecnología también podría adaptarse a entornos corporativos o comunidades que necesiten fortalecer la comunicación y el apoyo entre sus miembros, maximizando el impacto social del proyecto.

En definitiva, la capacidad de la teleasistencia para combinar tecnología avanzada con un enfoque centrado en la persona la convierte en una herramienta clave para abordar los retos del envejecimiento poblacional. Con un enfoque que prioriza la humanización y la conexión emocional, estas soluciones no solo mejoran la calidad de vida de los mayores, sino que también construyen un futuro más inclusivo y solidario.

Referencias bibliográficas

1. Observatorio Estatal de la Soledad no Deseada. Barómetro de la soledad no deseada en España 2024. Disponible en: <https://www.soledades.es/estudios/barometro-soledad-no-deseada-espana-2024>
2. Worthington, H., Simmonds, P., Farla, K. & Varnai, P. The silver economy: final report. Comisión Europea, Dirección General de Redes de Comunicación, Contenido y Tecnologías. Publications Office of the European Union, 2018. Disponible en <https://data.europa.eu/doi/10.2759/685036>

Contacta con nosotros para cualquier pregunta:

brains@wemindcluster.com

Para contactar directamente con el autor:

Sergio Daniel Muñoz López - sdmunoz@futurespace.es

Para más información sobre el proyecto:

<https://www.futurespace.es/en/teleasistencia-para-el-cuidado-de-mayores-de-un-municipio/>